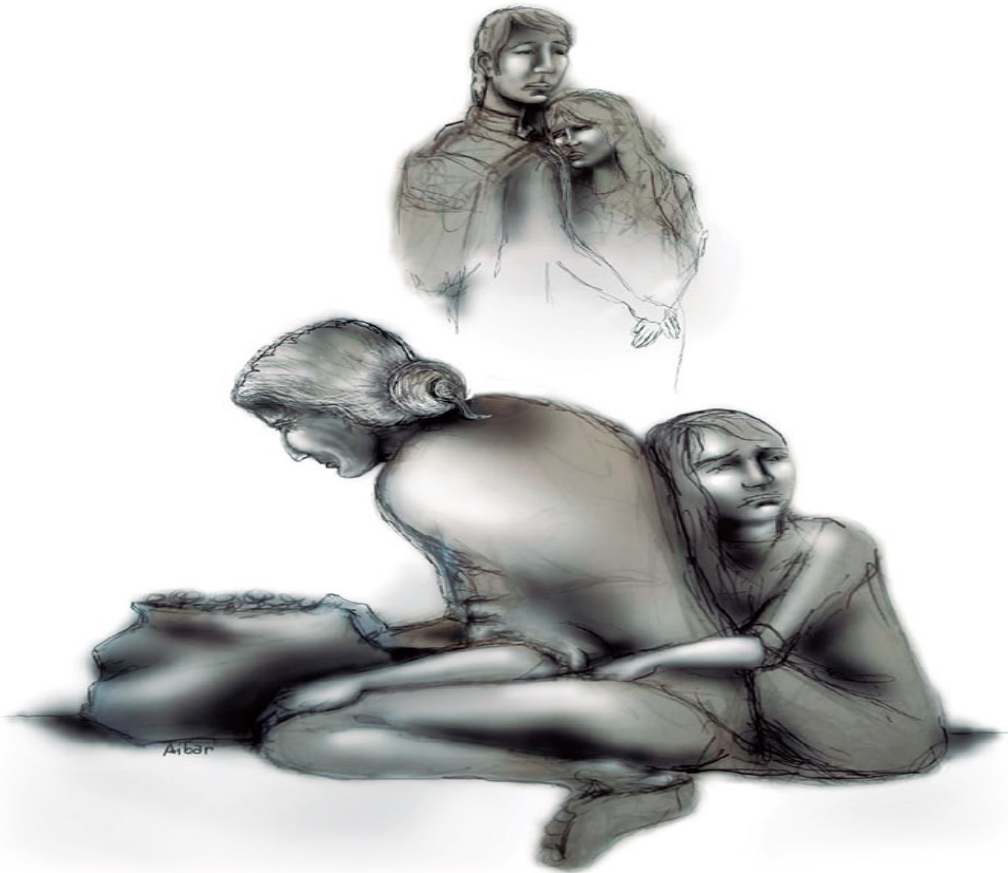


COLECCIÓN QUENA

MARÍA EUGENIA CHAGRA

POR VOLUNTAD DEL
SEÑOR



POR VOLUNTAD DEL SEÑOR

POR VOLUNTAD DEL SEÑOR

MARÍA EUGENIA CHAGRA

Chagra, María Eugenia

Por voluntad del Señor / María Eugenia Chagra. - 1a ed. - Salta :

Biblioteca de Textos Universitarios, 2021.

Libro digital, EPUB - (Quena ; 3)

Archivo Digital: online

ISBN 978-950-851-114-0

1. Narrativa Argentina. 2. Literatura Argentina. 3. Novelas de la Vida.

I. Título.

CDD A863

© 2021, por BTU (BIBLIOTECA DE TEXTOS UNIVERSITARIOS)

Colección Quena, vol. 3

Dibujo de tapa: Martín Aibar

Arte de tapa de la colección

y adaptación para cada título: Carolina Ísola

Domicilio editorial: Los Juncaros 350 - Tres Cerritos - 4400 Salta

Teléfono: (+54) 387 4450231

Depósito Ley 11.723

ISBN: 978-950-851-114-0

Digitalización: Proyecto451

Todos los derechos reservados.

Índice de contenidos

Portada

De una ciudad casi antigua y de su muy devota población

De la Novena y su introducción

De los tiempos de novena en la iglesia principal y de la enunciación de ciertos acontecimientos inesperados que habrían de acaecer

De la Señora y sus penosas circunstancias

De la niña, sus dudas y remordimiento

De las panaderas, de la historia de sus padres y de cómo terminaron vendiendo panes en el mercado

De la viuda, de sus tristes y llorosas condiciones y de cómo la Pancha llegó a su vida

De la empanadera, de su llegada a estas tierras, de las ilusiones perdidas y de su férrea voluntad

De la María, el César y del amor apasionado que vivían a escondidas

De la Marta y de su triste espera

De cuando volvió el José desesperado por encontrarse con la Marta y planificar su futuro

Del día en que la señora demoró su llegada y de la sorpresa que provocó en algunas personas

De la niña y de su paseo por el mercado en tiempos de novena

De las actividades de distintas personas y del ánimo de diferentes interesados en los tiempos de novena en la ciudad

De la Iglesia Matriz en donde se veneraba al Santo Patrono, y de los devotos promesantes

De cómo la presencia policial modificó la índole de las relaciones entre las panaderas y cierto caballero

De cómo los aires festivos parecían mejorar el ánimo de casi todos

De los pedidos y las promesas de cada quien y de cada cual

De cómo la Nicolasa le habló al José

De cómo en el momento menos esperado aconteció el hecho que lo cambiaría todo

De cómo algunos aprovecharon la circunstancia, el miedo y la confusión

De la actuación de las fuerzas de seguridad durante los acontecimientos desencadenados por la explosión... y un

poco después

De la viuda y la Pancha

Del miedo por lo sucedido y de su final

De las panaderas y de don Rodolfo que supo estar a la altura de las circunstancias

De la Nicolasa y de cómo supo ponerle el pecho a la situación

Del arribo del César, del José y de los acontecimientos que a continuación se precipitaron

Del duro peregrinar de la Nicolasa y de cómo ciertos hechos del pasado vinieron en su auxilio

De la Señora, de su triste final y del desconcierto de la niña

De cómo la ciudad volvió a recuperar su ritmo normal y de cómo cada quien volvió a lo suyo y la Novena a su fin

Y de cómo, por los acontecimientos mencionados, la población logró trascendencia nacional

Del final...o casi

De cómo la niña perdió su inocencia

De cuando la niña, pasados los años, comprendió por fin

A la inocencia perdida

De una ciudad casi antigua y de su muy devota población

Ciudades como esta han existido siempre. Y siempre existirán. En todo lugar, en distintas geografías. Con algunas escasas variantes debido al clima, la latitud y alguna que otra cuestión, pero, en su esencia, casi idénticas.

Mas, en la que hoy nos ocupa, ocurrió un hecho extraordinario.

Era tan solo una pequeña ciudad con resabios de pasado glorioso y opulento, al menos en lo que guardaba de casonas coloniales, patios empedrados con perfume a azahares y madreselvas, iglesias de altares repujados y señores de estirpe aristocrática, quién sabría decir si auténtica, o fabricada tras riquezas dudosamente habidas en ingenios y haciendas feudales..., pero eso ya es motivo de otros cuentos.

Quizás una de sus particularidades más destacadas consistía en estar enmarcada por un aro de cerros verdes y floridos, fecunda matriz plena de aromas, agradable en sus temperaturas invernales y en su ritmo.

Paseo de forasteros, orgullo de pobladores. Calma, casi perdida, a orillas del mundo, marginal.

Como toda ciudad provinciana, su vida se desarrollaba alrededor de la plaza, circundada por la casa de gobierno y

la iglesia principal, sede del Santo Patrono y de las misas de once, convocantes de las más antiguas familias del lugar.

Y también, pero más alejado del centro cívico y comercial, el mercado, zona de encuentro de las dos ciudades, la de los dueños y la de los entenados, hijos de nadie, laburantes, pobres y de piel más oscura. Enclave de trajín y de mezclas, de olores y colores penetrantes. Enorme espacio nutriente.

Pacífica y serena, según lo que se podía entrever en su superficie. Solo conmovida de tanto en tanto por alguna festividad particular, como el caso de la novena, tiempo en el cual la ciudad y para qué decir su mercado, bullían de energía y color.

Porque si había una época efervescente era esta, donde se rendía piadoso culto al Santo Patrono que, según parecía por lo que comentaban los pobladores, los protegía de cuanto mal existiera en el mundo, siempre y cuando no se olvidaran de él, agasajándolo con rezos y flores y lo sacaran en multitudinaria procesión por lo menos una vez al año, como mandaba la tradición y lo recordaba la Introducción a la Novena.

De la Novena y su introducción

NOVENA DEL SEÑOR DE LAS TORMENTAS

Venerado y amado en esta provincia de la cual es su Santo
Patrono

Compuesta en el año del Señor de 1701

Capilla de los Milagros

1975

INTRODUCCIÓN

HISTORIA DE LA LLEGADA DE LA SANTA IMAGEN

Según cuenta la historia, repetida por devotos cristianos, la hermosa imagen del Señor de las Tormentas fue enviada desde la Madre Patria hacia estas latitudes, arribando alrededor del año 1600. Venía guardada en una gran caja de madera lustrada y sobre la tapa llevaba una placa de bronce que indicaba que debía ser entronizada en la Iglesia Matriz de esta ciudad.

Una comitiva de ilustres la recibió cumpliendo con cuanto se había ordenado y dedicándole un culto especial. Culto que con el correr de los años fue olvidado, junto con el Santo Patrono.

Fue en el año del Señor de 1700 que se desató en la provincia una tormenta de tales características, que media ciudad quedó destruida y cientos de pobladores desaparecidos. Solo se calmó dicha tormenta cuando fue sacada la imagen en procesión acompañada por las

autoridades provinciales, clericales y pueblo en general.

Desde entonces, todos los años para la misma fecha, se celebran las festividades del Santo, con el rezo de la novena que fue escrita para reverenciarlo y que culmina con una procesión, siendo que nunca más debieron lamentarse catástrofes naturales ni de ninguna otra índole, bajo el resguardo del Patrono. Se conceden indulgencias a quienes hagan esta Novena.